

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.720

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS ; REDACCIÓN; AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Miércoles 23 Agosto 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN

MEDICO

RAYOS X

Consulta de 10 a 12

De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Camino adelante

Las simpatías de Pastor

III

¡Vaya si se necesita barra para hablar de las simpatías que el «camarada» Pastor disfruta entre el cuerpo de regantes en general! Tan arraigadas son las simpatías, que hablar de ellas en la huerta de Lorca es como nombrar la sogá en casa del ahorcado. ¡Apenas si hay datos que justifiquen este afecto!

La vida del «camarada» Pastor en nuestra ciudad, desde que en ella puso los pies, ha sido una lucha constante con los huertanos desde el primer día. De trato tan agradable y democrático con los sufridos huertanos como el de un señor feudal, tantas y tan continuas fueron sus desatenciones, sus desplantes y bravuconerías que, aun teniendo tan acreditada su resignación y bondad nativa el huertano lorquino, de tal modo ha sido tratado y vejado por el «camarada», que llegó en muchas ocasiones a ponerlo en el disparadero. Ingenieros despóticos y atrabiliarios han pasado por el Sindicato de Riegos desde que existe, pero como este Pastor, ninguno. Claro es que nuestros huertanos no necesitan de un pastor que vele por los intereses del regadío, sino de un ingeniero inteligente, comprensivo, justo, que atienda a sus administrados. No necesitan de amo despótico, sino de administrador recto y sensato. Pero

como desde que el socialenchufismo ocupa el Poder, todo es paradójico, los huertanos lorquinos dieron con un dictador en los llamados tiempos democráticos.

¿Adquirió las simpatías el «camarada» Pastor echando agua entarquinada por la rambla de Tiata en lugar de darle salida por los Sangradores, perjudicando con tan absurda disposición sembrados y cauces?

En cambio aguas claras que pudieron ser aprovechadas las arrojó por los Sangradores para que nadie las aprovechase. Y para demostrarle su insensatez, por no calificarlo de otro modo, ante el fiel se llenó una botella en el ramblar que le fué presentada.

¿Conquistó las simpatías con la célebre piedra del paritidor de la mina?

¿Las conquistó esquivando el cuerpo cuando iban las comisiones de regantes a hacerle legítimas reclamaciones sobre faltas de aguas como sobre el terreno le demostraron viéndose obligado a confesar que tenían razón los reclamantes?

¿Conquistó las simpatías forjando aquella farsa escandalosa que le permitió la colocación de las compuertas en época la peor del año, comprometiendo del modo más grave y cínico los frutos de la vega que se hubieran perdido sin la rarísima abundancia de lluvias del otoño e invierno últimos?

¿Sabe ese hombre a lo que se exponía si el año agrícola hubiera sido tan seco como lo fueron los anteriores? La arbitraria disposición llevada a caso gracias a una farsa pudo tener funestísimas consecuencias.

Catalogar los hechos que han constituido la desastrosísima gestión de ese hombre, el más funesto de cuantos ha podido albergar esa Casa, sería punto menos que interminable.

¡Simpatías el «camarada» Pastor en el cuerpo de regantes! Las simpatías que por el lobo sienten las ovejas.

Pero como aún hay algo que por lo escandaloso e inhumano viene siendo la comidilla del pueblo entero, hacemos punto por hoy, para tratar la cuestión con la extensión que merece.

JUAN DEL PUEBLO

¡Nombre, tiene gracia.

¡Votos, votos!

Para que el Gobierno lograra reunir los votos en un «quorum» reciente, se dictaron órdenes tan rigurosas a los grupos que constituyen la mayoría, que el diputado socialista Teodomiro Menéndez abandonó breves momentos el Sanatorio donde convalece de un grave accidente de automóvil, para presentarse a votar, siendo su presencia acogida con una ovación por sus correligionarios.

—¡Así, ya podrán!— comentaba un grario en los pasillos.— ¡Votan hasta los heridos, para tener mayoría!

—Peor era en los tiempos de la Monarquía—le repuso un periodista.—Entonces, ¡votaban hasta los muertos!...

MADRID

Una proposición del señor Ayuso

E. la tarde ha sido entregada a la Mesa del Congreso una proposición del señor Ayuso en la cual pide que el Gobierno dé explicaciones sobre las noticias publicadas en la Prensa española y francesa sobre un desembarco de tropas en Ifal.

COLONIA

Luisa fernanda

Perfume muy reconcentrado
Se vende a granel en Casa Montiel

BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

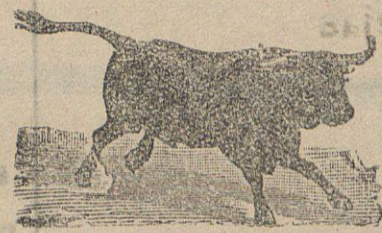
Medicina general. Rayos X

Francisco Miras 1. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

PLAZA DE TOROS DE LORCA

- 24 Septiembre de 1933 -



Soberbia Corrida de Feria

4 matadores, 4

Cagancho, Manolo y Pepe

Bienvenida y Laserna

8 Soberbios Toros, 8 de LALANDA

DE MI BLOK-NOTAS

La incrustación de los «porristas»

Poseo, para mi uso particular, un archivo de fotografías, que me parece muy interesante, por aleccionador. Otros cronistas, guardan un enorme caudal documental de discurso; reportajes, informaciones, que algún día habrán de servirles, a manera de antecedente histórico, para un ensayo o una crónica en la que sea preciso establecer un parangón o señalar un paralelo entre el pasado y el presente. Pero ya digo que este archivo de textos ha de ser, por fuerza voluminoso. En cambio, las fotografías—los recortes de fotografías; las instantáneas originales son muy escasas en mi museo—, ocupan un espacio reducido, ya que una sola de ellas es, en la mayoría de los casos, tan elocuente, o más elocuente que un centenar de artículos.

Con afán de coleccionista, hace 10 o 12 años que voy enriqueciendo mi archivo fotográfico, y ya hace bastantes meses que he comenzado a disfrutar de él. Esto ocurre así en toda la colección: los primeros pasos, no halagan; pero cuando a un ejemplar se ha unido otro, y otro, y otro, llegan a obsesionarnos, deliciosamente. Como ha comenzado a ocurrirme para mi deleite.

Comencé mi colección poco antes del golpe de Estado de Primo de Rivera. En mis primeras fotos hay cabaleros en dignas actitudes, pronuncian discursos tal vez demoleedores, con fesión de un credo de libertad y democracia. Vino la dictadura fué engrosando mi colección, y ya en los nuevos retratos los dignos señores tienen un aire menos tribunicio, más

mesurado. Luego, al correr de los meses, un mismo señor que apareció al principio pidiendo la independencia de su tierra, aparece junto al general victorioso, en un acto de afirmación de la unidad nacional inquebrantable.

Así un caso, y otro, y otro, hasta lo infinito. Pero esa primera etapa de mi colección gráfica, apenas tiene importancia. Comienza a adquirirla a partir del 14 de abril, cuando muchos señores retratados de puntillas, para que no escapan al objetivo, junto a a familia borbónica, junto a Primo, junto a Auido, junto al Primado de las Españas, comienzan a verse llamados por los actos democráticos.

A partir de ese momento, yo no cambiaría mi colección por el más erudito y voluminoso tratado de psicología de las multitudes y de los individuos. Porque yo, señores, tengo, por ejemplo, a un mismo hombre pronunciando una conferencia separatisa—1923—, tomando parte en un mitin de «Unión Patriótica»—1925— y abrazando a don Francisco Maciá—1932—.

Seguramente, los aficionados al coleccionismo, pensarán: «Bien. Es curiosa esa colección. Pero, lo que es ya, ¿para que nos lo dice, si no podemos hacerla, porque no es posible que se dé en España otra vuelta a la tortilla? No importa, colegas míos en afición: comiencen ustedes ahora poniendo los ojos en Cuba, ya que no en nuestro país, que para el caso, todas las latitudes son iguales. Compren las revistas gráficas de La Habana que primero lleguen a tierra española. Vendrán llenas de sonrisas testarudas de Machado, de sonrisas todavía victoriosas de sus amigos. Con esas fotos, pueden comenzar la colección, de manera excelente. Síganla. No han de pasar muchos meses, sin que los miembros, por ejemplo, de la «Partida de la Pórra», se haya incrustado en el nuevo estado de cosas